

Resumen

VII Congresso Latino-Americano de Estudos do Trabalho. O Trabalho no Século XXI. Mudanças, impactos e perspectivas.

Número e Título do GT:	GT 18 - Psicología Social Del Trabajo En América Latina: Identidades y procesos de subjetivación, salud de los trabajadores, prácticas y producción de sentidos en lo cotidiano
Título do trabalho:	Dispositivos y Subjetivación: Aproximaciones para el Estudio de la Acción Local de los Dispositivos de Gestión en el Contexto de la Transformación Managerial de lo Público.
Nome:	Vicente Sisto
Filiação institucional:	Escuela de Psicología. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso vicente.sisto@ucv.cl
Titulação do autor:	Dr. en Psicología Social.

Resumen Simple

El terreno de lo público ha estado sujeto a una serie de transformaciones radicales. En efecto, bajo la idea de que lo público se administra mejor si se realiza al modo como son gestionadas las empresas privadas, desde la década de los noventa crecientemente se han implementado una serie de medidas de carácter managerial. Éstas no sólo buscan transformar las prácticas organizativas, sino que además, con ello se busca transformar las identidades de los trabajadores de lo público bajo nuevos referentes tales como la individualización del trabajo, el desempeño según estándares y resultados, la motivación por incentivos económicos, y la promoción de incentivos económicos individuales. En esta ponencia se presenta una propuesta de análisis de este proceso de interacción entre los dispositivos y las prácticas locales, con el fin de abordar la acción local de estos instrumentos de gobierno que crecientemente toman el espacio de lo público.

Resumen Expandido

Con el advenimiento del Nuevo Management Público, ha proliferado la instalación de una serie de nuevos dispositivos tales como estándares de desempeño, medidas estandarizadas de efectividad basada en resultados, así como nuevas prácticas de gestión propias del Gerencialismo característico de la empresa privada en el campo de lo público. Estos instrumentos funcionan como sistemas de representación, permitiendo transformar la complejidad de lo local en un signo posible de ser ubicado en una métrica unidimensional en la cual puede ser comparado con otros signos numéricos, permitiendo tomar decisiones de gasto e inversión que puedan ser alineadas con las decisiones de inversión y gasto realizadas por otras agencias, gobiernos y/o empresas. Así, el trabajo que hace una escuela consiste en un puntaje en el SIMCE, los diversos esfuerzos y prácticas de los trabajadores de la salud primaria en prevención y atención se traducen en un número en el Índice de Actividad de Atención Primaria (IAAP), por nombrar algunos.

Sin embargo, estos no sólo actúan representando la complejidad de lo local en el campo de la toma de decisiones políticas. Su acción también se dirige al terreno de lo local, interpelando actores y constituyendo un mapa que se instala normativamente como el terreno en el cual los actores deben moverse. Por ello Miller y O'Leary (2007) serán enfáticos en señalar que es a través de tecnologías e instrumentos que el carácter simbólico y discursivo de los modos de gobierno se concreta y se hace operante. Pero el despliegue de estos dispositivos no resulta una operación simple, su realización a nivel local emerge de un entramado de prácticas diversas, que tienen el efecto de conectar actores, objetivos y agencias (Kurunmäki, Lapsley, y Miller, 2011).

Esta presentación busca exponer ciertas pistas para el análisis psicosocial de cómo las políticas públicas se hacen carne en la vida cotidiana de nuestras sociedades. Inspirada en la Teoría del Actor Red, esta propuesta considera a los instrumentos de gobierno como actores, situando la mirada investigativa en los ensambles sociotécnicos que alinean a sujetos, artefactos y otros dispositivos, dando cuenta de cómo son entrelazados y desplegados de modo tal que cada elemento adquiere una posición y un sentido en la interacción (Gherardi, 2009). Situar la agencia como una propiedad distribuida entre humanos y no humanos parece fundamental a la hora de comprender cómo actúan los

instrumentos que concretan la política pública a nivel local, y cómo se hacen parte de una red de relaciones estabilizando ciertos procesos, modulando otros, a través de la interacción. A través de la ponencia se expondrán algunas propuestas para el abordaje empírico.

Peter Miller y Ted O'Leary (2007) han propuesto la noción de *instrumentos de mediación* (*mediating instruments*) con el fin de abordar a los instrumentos de gobierno como prácticas mediacionales. Estos indicadores, por lo tanto, no sólo representan lo que *se hace* a nivel local, sino que orientan y organizan esa acción local, con para cumplir con lo que se les pide. Por ello Miller y O'Leary (2007) serán enfáticos en señalar que es a través de tecnologías e instrumentos que el carácter simbólico y discursivo de los modos de gobierno se concreta y se hace operante.

Sin embargo el despliegue de estos dispositivos no resulta una operación simple, su realización a nivel local emerge más bien de un entramado de componentes y prácticas diversas, que tienen el efecto de conectar actores, objetivos y agencias (Kurunmäki, Lapsley, y Miller, 2011).

Si lo que nos interesa es comprender el despliegue de la política pública no como una simple ejecución realizada por agentes pasivos, sino como una práctica situada, entonces lo primero que debemos hacer es reconocer el carácter activo de los dispositivos así como el de los sujetos que son interpelados por éstos. Diversas investigaciones han mostrado que la ejecución de la política pública se desarrolla a través de una serie de mediaciones y modulaciones que ocurren a nivel local (entre otros ver Keevers, Treleaven, Sykes, y Darcy, 2012; Thomas y Davies, 2005; Wittmannn, 2008). Estas mediaciones y modulaciones dan cuenta del complejo proceso relacional mediante el cual se realiza el devenir de la acción pública. El dispositivo, o instrumento de gobierno en cuestión, se inserta en un complejo entramado relacional, en el cual se encuentra con otros instrumentos, otras prácticas, otras comprensiones de lo que debe ser la acción pública. Estos, dispositivos, prácticas y comprensiones corporizan diversos objetivos de gobierno, así como otras demandas identitarias para los agentes implicados en la relación. En este complejo entramado el dispositivo se inserta como un actor, en pleno derecho, negociando un lugar, interpelando, a la vez que siendo modulado, por los otros actores.

Considerando lo anterior, resulta pertinente tomar la noción de objeto como actor desarrollada por la Teoría del Actor Red. Según esta los objetos, dispositivos, materialidades, no son meros productos de lo social, sino que también lo producen, a través de redes de acción. “El actor-red no es reductible ni a un simple actor ni a una red. (...) Un actor-red es, simultáneamente, un actor cuya actividad consiste en entrelazar elementos heterogéneos y una red que es capaz de redefinir y transformar aquello de lo que está hecha” (Callon, 1998: 156). Un instrumento de política pública específico, como una evaluación de desempeño de profesores guiada por estándares, altera las relaciones locales. Interpela a los sujetos (profesores) modelando sus acciones según las rúbricas propias del instrumento, orientando a dar respuesta a ellas. Pero, esta determinación no es unilateral. El instrumento se constituye como actor en tanto parte de una red de relaciones, en la cual actúa pero también en la cual es actuado. En cada uno de los niveles en los cuales los instrumentos actúan. Lo hacen conectándose con diversos procesos locales, es ahí donde su acción es concretada. Los instrumentos, a su vez, generan nuevas conexiones, de modo tal que los diversos actores de la red, sujetos, instrumentos y otros dispositivos, son modificados, reelaborados y traducidos. He ahí el campo en el cual se realiza la acción pública, y en el cual sus instrumentos son realizados como prácticas, teniendo, entre sus efectos, una nueva estabilización de la red. Por ello, si bien los instrumentos de gobierno se orientan a estabilizar el orden social en función de ciertos objetivos, a nivel local estos instrumentos son traducidos como parte de su participación en la red. En esta interconexión se negocia una nueva estabilización. Un nuevo orden social emerge a nivel local.

La noción de agenciamiento puede ser útil para comprender esto. Siguiendo a Mackenzie et al. (2007, p. 15), los agenciamientos son ensamblajes humanos y no humanos, textuales y materiales, sociales y técnicos, de los cuales la acción fluye. De este modo las acciones, cosas, personas, tecnologías, enunciados, significados, se constituyen como parte de una híbrida red, produciendo un sentido que exceda y transforma a las partes.

Tal como hemos visto, los dispositivos deben ser vistos en su proceso de emergencia desde las prácticas materiales y discursivas de las que forman parte, cuestionando la primacía del sujeto, y de la acción individual como fundamentos de lo social. Esto nos orienta a comprender cómo agentes humanos y no humanos se conectan de modos heterogéneos, definiéndose mutuamente, estableciendo posiciones y generando acciones, en tanto

fenómenos emergentes. En este sentido, la práctica puede ser analizada como “una textura de conexiones en acción” (Keevers et al., 2012: 118).

Lo anterior requiere situar la mirada en los ensambles sociotécnicos que alinean a sujetos, artefactos y otros dispositivos, los cuales son entrelazados y desplegados de modo tal que cada elemento adquiere una posición y un sentido en la interacción (Gherardi, 2009). Situar la agencia como una propiedad distribuida entre humanos y no humanos, facilita que la relación entre el mundo social y material pueda ser indagada. Esto es fundamental a la hora de comprender cómo actúan los instrumentos que concretan la política pública a nivel local, y cómo se hacen parte de una red de relaciones estabilizando ciertos procesos, modulando otros, a través de la interacción. “Allí donde las teorías de la acción parten de los individuos y sus intenciones de perseguir cursos de acción, la teorías de la práctica, ven a las acciones como ‘tomando lugar’ o ‘sucediendo’, siendo performadas a través de una red de conexiones en acción” (Gherardi, 2009: 115).

He ahí el valor de adoptar una postura etnometodológica para el análisis empírico. Esta permite concretar preguntas que orienten la indagación hacia cómo, en esos procesos relacionales son contruidos los actores como tales, cómo son moldeadas las agendas y posibilidades de acción de cada uno; cómo es contruido un escenario (un mundo) que demanda ciertas acciones para los actores y prohíbe otras, y cómo, bajo qué procesos, estas construcciones son modificadas.

Si nuestro objeto son los dispositivos a través de los cuales baja la política y cómo estos se conectan con otros actores, generando redes de acción, entonces debemos considerar a estos como actores que hacen cosas. Entre estos dispositivos tenemos registros diarios de atenciones, portafolios de evaluación, instrumentos de rendición de cuentas, incentivos asociados a resultados, etc. Cada dispositivo está diseñado con una operatoria que debiese ser ejecutada por el resto de los actores. Sin embargo, en su despliegue, su identidad se transforma, al hacerse parte de redes conexión heterogéneas. En efecto, las identidades de los participantes en la interacción (sujetos, objetos) emergen de procesos relacionales y son estabilizadas mediante diversas prácticas. Por lo tanto su agencia es constituida en la relación. A través de la observación de eventos organizacionales, tales como reuniones de equipo, confrontaciones con registros y otros instrumentos, interacciones no formales en las cuales son hablados (comentados) estos instrumentos, buscamos comprender cómo éstos

son posicionados, qué identidades le son atribuidas, qué capacidades de acción le son asignadas. A la vez, cómo actúa el dispositivo, cómo éste, a través de sus diversas formas de acción asigna identidades a los otros actores locales, cómo son negociadas estas identidades. Los instrumentos generan líneas de desplazamiento, trazan procesos, sin embargo estas líneas y trazos están siempre en desequilibrio en su proceso de articulación local. Para ello se profundizara en la propuesta de Bruni (2005) de *Shadowing* de objetos.

Referencias

- Bruni, A. (2005): *Shadowing Software and Clinical Records*. *Organization* 12 (3): 357-378
- Callon, M. (1998), El proceso de construcción de la sociedad. El estudio de la tecnología como herramienta para el análisis sociológico, en Domenech, M. y Triado, F. *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Gedisa
- Gherardi, S. (2009) Introduction: The Critical Power of the 'Practice Lens'. *Management Learning*, Vol. 40(2): 115–128
- Heritage, J. (2004): "Conversation Analysis and Institutional Talk: Analysing Data" en Silverman, D. (ed.) *Qualitative Research. Theory, Method and Practice*. London:Sage.
- Keevers, L.; Treleaven, L.; Sykes, C, y Darcy, M. (2012): *Made to Measure: Taming Practices with Results-based Accountability*. *Organization Studies* 33(1) 97 –120.
- Kurunmäki, L., Lapsley, L. y Miller, P. (2011). Accounting within and beyond the state. *Management Accounting Research* 22(1): 1-5
- Latour , B. (1998) De la mediación técnica: filosofía, sociología, genealogía. En M, Domènech y F.J. Tirado (Comps) (1998) *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Gedisa
- Mackenzie, D.; Muniesa, F. & Sui, L. (2007) Do Economists make Markets?
- Miller, P. y O'Leary, T. (2007). Mediating instruments and making markets: capital budgeting, science and the economy. *Accounting, Organizations and Society* 32 (7-8): 701-734
- Thomas, R. y Davies, A. (2005), "Theorizing the micropolitics of resistance: New public management and managerial identities in the UK public services", *Organization Studies* 5 (26): 683-706.